con la llegada al mundo del navegante más famoso de todos los tiempos, al que los Reyes Católicos –los ínclitos creadores de la unidad nacional– supieron comprender y con ello patrocinar el descubrimiento por antonomasia, en el que bien se aprecia el genio español.

A estas consideraciones nos ha llevado la noticia de que en el pueblo de Oliva de la Frontera, provincia de Badajoz, ha fallecido el que fue su venerable cura párroco don Adrián Sánchez Serrano, que venía realizando trabajos acerca de la investigación de la cuna del descubridor de América, del «Colón extremeño», del «Colón olivero».

Los oliveros se distinguen por sus inquietudes culturales, y muchos están hoy esparcidos por la geografía patria, dando a conocer dignamente el nombre de Oliva de la Frontera.

Don Adrián Sánchez se entregó durante más de cuarenta años a la búsqueda de datos, a ímprobas e infatigables investigaciones, a escalar todo lo escalable para ver letras, pinturas, rasgos, detalles antiguos, etc.

Trabajó sobre los orígenes de Colón en España e Italia.

Puede decirse que don Adrián removió tierras y paredes, todo cuanto entendía le podía proporcionar alguna huella de cuanto perseguía; se introdujo en archivos, buscó en todas partes, defendiendo siempre su tesis personalísima respecto al nacimiento de Colón en Oliva de la Frontera.

Descubrió en su pueblo una columna con inscripciones y empezó a trabajar incansablemente en la defensa ardorosa de lo expuesto.

Es de alabar la enorme tenacidad con que don Adrián supo exponer en ateneos y otros centros científicos y literarios como los de Sevilla, Madrid, Barcelona, Galicia, etc., las ideas que propugnaba.

El virtuoso y anciano sacerdote no cesó nunca en sus trabajos para poner de manifiesto a la luz pública el origen de Colón en el pueblo badajocense de Oliva de la Frontera. Así hasta que Dios dispuso llevarse a su lado al austero varón.

No es posible dejar de encomiar su entrega constante verdaderamente apasionada, como luchador y paladín que fue –con todas las características de los hombres de lucha de la recia Extremadura– durante su existencia y sobre todo en los cuarenta y tantos años que consagró a la investigación acerca del insigne navegante.

Sea cualquiera que sea el resultado de las investigaciones, el trabajo perseverante de don Adrián merece respeto y encomio, máxime de Extremadura, a la que defendía con tanta pasión.

Conocimos a don Adrián Sánchez en la Asamblea de Estudios

Extremeños celebrada en la ciudad de Cáceres el año 1949 y su intervención fue como siempre en una ponencia con el tema obsesionante de Colón. Con el mismo tesón siguió hasta sus últimos momentos.

«Todo ello –sostiene Herminio Pinilla en las páginas de «Hoy», de su prestigiosa dirección– con un calor y entusiasmo que extrañaban en su longevidad al que no le conocía».

Don Adrián había recabado para Oliva de la Frontera la cuna del descubridor del Nuevo Continente. Era un auténtico paladín del «Colón extremeño», del «Colón olivero». Un extremeño universal que en la hora de su muerte está pidiendo el más encendido tributo.

Cuando la existencia de don Adrián se extinguía proyectaba publicar un libro sobre Colón, en el que daría a conocer todo lo que había recopilado al correr de los muchos años en que trabajó la figura. Desgraciadamente no lo pudo ver terminado.

Tenía una personalidad muy interesante e inconfundible.

Sobre don Adrián se han escrito necrológicas y artículos muy interesantes, abordando su vida y la labor que llevó a cabo: noticias en la prensa nacional y trabajos diversos en la prensa regional. Ha dado lugar a muchos comentarios, lo que prueba la profunda huella que ha dejado.

En el orden cultural esta es la actualidad extremeña: el fallecimiento de un estudioso, de un extremeño extraordinario, recio y austero, un hombre de corazón que supo ponerlo al servicio de los más altos destinos de su región.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

PENSAMIENTOS

El amor es la única pasión que no admite pasado y futuro.

BALZAC

* * *

Casarse está bien, no casarse está mejor.

SAN AGUSTÍN

* * *

Las lágrimas de las mujeres son entretelas de la risa: no hay tempestad en verano que más pronto se sosiegue.

LOPE DE VEGA